

El Centro para el diálogo humanitario – HD – lamenta profundamente el prematuro fallecimiento de Alfredo Pérez Rubalcaba (28 de julio de 1951 – 10 de mayo de 2019), antiguo Ministro del Interior y Vicepresidente del Gobierno de España, entre distintos puestos de responsabilidad que ocupó en su larga carrera política. Sin embargo, ante todo, era un arquitecto y figura clave del largo y difícil proceso para ponerle fin a más de medio siglo de violencia armada de ETA y lograr la paz que ahora es de todos.

Más de lo que se sabe, esa paz ganada a duras penas se fraguó en momentos y maneras clave gracias al liderazgo, las decisiones, la visión y el compromiso con la paz y con la democracia de Alfredo Pérez Rubalcaba, como ministro del gobierno, como líder político y como persona. Muchos lo han elogiado estos últimos días como el arquetipo de un funcionario público comprometido y protagonista de la transición democrática en España. Era más que ello. Alfredo Pérez Rubalcaba era un hombre de Estado y un hombre de paz. Tenía la visión excepcional, el liderazgo, el compromiso, la voluntad y la audacia de tomar riesgos, y también la muy necesaria generosidad y la estatura para dar los pasos más difíciles que siempre resultan necesarios para lograr la paz después de años de violencia. Es el desafío más grande que cualquiera pueda afrontar.

Nosotros, en HD, trabajamos discretamente con Alfredo durante muchos años en el esfuerzo cuyo objetivo era terminar con la violencia armada de ETA y alcanzar la paz. Ese logro era la obra de muchos, de diferentes orientaciones y principios. Los que participaron en esa labor colectiva saben que en los momentos más críticos fue él quien desempeñó un papel clave en los esfuerzos casi imposibles para ponerle fin a la muerte y a la destrucción, y ofrecer la posibilidad de un nuevo comienzo.

Es un honor haberlo conocido. Es un honor haber podido trabajar con él. Alfredo Pérez Rubalcaba era lo mejor de su país. Un defensor intrépido y totalmente comprometido con la democracia y con sus conciudadanos. Igualmente incansable y comprometido con la búsqueda de la paz que hoy día todos pueden disfrutar – el más grande de los muchos logros de su larga trayectoria política enteramente dedicada al servicio público.

Nosotros, en HD, hoy le rendimos homenaje. Descanse en paz, Alfredo.